

La independencia y el pluralismo del periodismo político en España. Contraste de percepciones periodísticas, políticas y ciudadanas¹

Pablo López-Rabadán y Andreu Casero-Ripollés

Resumen

La información política representa un recurso estratégico para el funcionamiento normativo del sistema democrático. Sus contenidos condicionan el acceso ciudadano a los principales acontecimientos y debates sociales, determinan el establecimiento de la agenda pública y dinamizan el proceso de formación de la opinión pública. Este trabajo analiza el grado actual de independencia y pluralismo del periodismo político en España. El estudio de estas dos cuestiones se aborda desde el análisis empírico de las percepciones de los periodistas y actores políticos y su posterior contraste con la opinión ciudadana. Los resultados indican una valoración dispar sobre la situación del periodismo político en España. Frente a la preocupación de los ciudadanos, los periodistas plantean un diagnóstico bastante templado, incluso optimista, a la hora de evaluar el nivel de pluralismo informativo en España, y algo más crítico y matizado sobre el grado de independencia en el ejercicio profesional.

PALABRAS CLAVE: autonomía profesional, grado de independencia, pluralismo informativo, periodistas, actores políticos, percepción de los ciudadanos.

Independence and pluralism of political journalism in Spain. Contrast between journalistic, political and citizens' perceptions

Abstract

Political information is a strategic resource for the normative functioning of the democratic system. Its contents condition citizens' access to major events and social

debates, determine the establishment of the public agenda, and stimulate the process of forming public opinion. This paper examines the present degree of independence and pluralism of political journalism in Spain. These two elements are approached through an empirical analysis of the perceptions of journalists and political actors, and of how they contrast with citizens' opinions. Our results indicate a disparate evaluation of the situation of political journalism in Spain. As opposed to the preoccupation of citizens, journalists express a fairly moderate or even optimistic diagnosis when evaluating the level of news pluralism in Spain, although the latter are somewhat more critical and nuanced about the degree of independence in professional practice.

KEYWORDS: professional autonomy, degree of independence, news pluralism, journalists, political actors, citizens' perceptions.

Introducción

La información política representa un recurso estratégico para el funcionamiento normativo del sistema democrático. Sus contenidos condicionan el acceso ciudadano a los principales acontecimientos y debates sociales, determinan el establecimiento de la agenda pública y dinamizan el proceso de formación de la opinión pública. En este sentido, todos los procesos implicados en su producción son de gran interés en términos científicos y democráticos.

Actualmente, dentro del contexto de crisis que afecta al sector periodístico, se observa con preocupación un progresivo empeoramiento de las condiciones de ejercicio profesional en términos de autonomía respecto a sus propios medios y a las fuentes políticas con las que se trabaja.

En concreto, el objetivo de este trabajo es analizar el grado actual de independencia y pluralismo del periodismo político en España. El estudio de estas dos cuestiones se aborda desde el análisis empírico de las percepciones de los dos grupos profesionales directamente implicados, periodistas y actores políticos, y su posterior contraste con la opinión ciudadana al respecto.

La literatura sitúa tanto a la independencia como al pluralismo como dos factores clave para garantizar una aportación de calidad del periodismo a la democracia. La necesidad de conseguir y preservar altos niveles de ambos atributos es vista como un requisito para el desempeño de las funciones de servicio público de los medios, en su dimensión política.

Una de las características del periodismo español tiene que ver con sus altos niveles de politización (Casero-Ripollés, 2012; Humanes, Martínez-Nicolás y Saperas, 2013; Pérez Herrero, 2011). Los medios despliegan una intensa acción política defendiendo, activamente, valores ideológicos vinculados a su línea editorial con la intención de influir tanto a los ciudadanos, determinando la

formación de la opinión pública, como al sistema político, condicionando el proceso de toma de decisiones. Igualmente, salvaguardan sus intereses corporativos y empresariales en clave económica. Esta intensa actividad política del periodismo es percibida tanto por los propios profesionales (Dalen, 2012) como por los ciudadanos. Estos últimos atribuyen una media de 7,5 sobre 10 al nivel de politización de los medios españoles (APM, 2011).

Este elevado grado de politización no comporta un aumento de la independencia del periodismo español; más bien al contrario. La literatura ha puesto de manifiesto, recientemente, la presencia cotidiana y habitual de presiones e intentos de control político de la información periodística (Casero-Ripollés, 2009; Casero-Ripollés, Izquierdo-Castillo y Doménech-Fabregat, 2014), algo que concuerda con los altos niveles de paralelismo político existentes en España (Hallin y Mancini, 2004). Pese a que esto no comporta una subordinación total y persistente del periodismo a la política, la autonomía mediática se ve, en ocasiones, limitada por interferencias exteriores, procedentes tanto del ámbito político como económico (Hanitzsch y Mellado, 2011). Esto nos sitúa ante la constatación que la independencia periodística constituye un aspecto problemático en el caso español según la literatura.

El pluralismo tiene que ver con el hecho de asegurar el acceso de los ciudadanos a una amplia variedad de fuentes de información y voces que permitan que se formen su opinión a partir del contraste de múltiples puntos de vista (Humanes *et al.*, 2013). En este sentido, el pluralismo se asocia a la diversidad ya que su ausencia implica la influencia dominante de una única perspectiva o visión de la actualidad que no admite alternativas. De hecho, la teoría de la construcción periodística de la realidad plantea la necesidad de un mínimo nivel de pluralismo, ya que la variedad de versiones sobre un hecho solo puede aceptarse como, normativamente, aceptable si los ciudadanos pueden acceder a una amplia gama de versiones de ese hecho. La homogeneidad tanto de contenidos como de visiones y perspectivas ideológicas actuaría, así, en contra del pluralismo, devaluando la aportación social del periodismo (Barnett, 2009).

El pluralismo tiene dos dimensiones: la interna y la externa (Hallin y Mancini, 2004). La primera se refiere a la existencia de diversos puntos de vista y opiniones dentro de un medio en particular. La segunda tiene que ver con la estructura mediática de un determinado país o mercado. El pluralismo en esta concepción se asocia con la propiedad de los medios, puesto que un elemento que lo garantiza es la existencia de diferentes proveedores de noticias en diferentes manos (Llorens Maluquer, 2001). En este sentido, un alto nivel de pluralismo en ambas dimensiones resulta un criterio de calidad básico para valorar el estado de un determinado sistema mediático, especialmente en los caracteri-

zados por altos niveles de exposición selectiva de los ciudadanos, como puede ser el caso español.

Metodología

Para estudiar el grado actual de independencia y pluralismo del periodismo político en España se propone el siguiente diseño metodológico, basado en la aplicación de dos técnicas empíricas que van a permitir contrastar las percepciones de profesionales, políticos y ciudadanos sobre estas dos cuestiones.

Por una parte, se ha aplicado una técnica de investigación cualitativa como son las entrevistas en profundidad que analizan las percepciones al respecto de políticos y periodistas. La alta complejidad del objeto de estudio, dotado de muchas variables y dimensiones, motiva la elección de este método, que se adapta perfectamente a estas situaciones. La novedad de este análisis radica en examinar no solo la visión periodística sino también la de los actores políticos.

La muestra total de entrevistados la componen 45 sujetos: 22 periodistas, 16 actores políticos y 7 *spin doctors* provenientes de tres comunidades autónomas centrales en el contexto español: Madrid, Catalunya y Comunidad Valenciana. Las entrevistas se han desarrollado en España entre enero y mayo de 2012. Los periodistas pertenecen a diferentes medios tanto tradicionales como digitales de prensa, radio o televisión. Por su parte, los actores políticos pertenecen a miembros del Gobierno de diferentes niveles (estatal, regional o local) y a partidos políticos de la oposición. Finalmente, los *spin doctors* desarrollan su actividad profesional en oficinas de prensa de instituciones del Gobierno y en partidos políticos de la oposición. Cada entrevista ha durado de media 45 minutos. El cuestionario incluye dos tipos de preguntas: *a)* percepciones de políticos y periodistas sobre el grado de independencia respecto a presiones de todo tipo y *b)* percepciones de ambos grupos sobre el grado de pluralismo de la información política española.

Posteriormente, el estudio de las percepciones del público sobre la independencia y el pluralismo del periodismo en España se ha llevado a cabo mediante el uso de la técnica de la encuesta cuantitativa. Para ello, se utiliza el estudio 2981 del CIS, correspondiente al barómetro de marzo de 2013. Específicamente se utilizan las preguntas 17 (pluralidad) y 27 (independencia). Junto a los resultados simples se lleva a cabo un análisis de las distribuciones marginales pluridimensionales a partir de tres variables: sociodemográficas (género, edad y nivel de estudios), socioeconómicas (estatus socioeconómico) y políticas (escala de ideología política). La muestra está integrada por un total de 2.477 ciudadanos del conjunto del Estado español de 18 años y más, seleccionados de forma aleatoria simple y encuestados mediante entrevista personal. El error

muestral es $\pm 2,0$ % para el conjunto de la muestra para un nivel de confianza del 95,5 % (dos sigmas), y $P=Q$.

Resultados

De forma global, los resultados obtenidos muestran una valoración bastante dispar de cada grupo a la hora de analizar los niveles de independencia y pluralismo informativo del periodismo político en España. En este sentido, periodistas, actores políticos y ciudadanos realizan diagnósticos significativamente diferentes sobre estas dos cuestiones centrales para conocer la situación actual del sector periodístico en nuestro país. A continuación se presentan de forma ordenada los resultados más relevantes.

Grado de independencia

Dentro de un cuadro de valoración general bastante duro sobre el grado de independencia del periodismo en España, encontramos diferencias relevantes entre el punto de vista bastante templado de los profesionales del sector (sus principales protagonistas), y una visión bastante crítica y negativa tanto de los actores políticos como de las encuestas analizadas sobre la opinión de los ciudadanos al respecto.

A. Periodistas

Entre los periodistas es posible identificar dos grandes corrientes de opinión, con un peso bastante equilibrado dentro de la muestra. Por una parte, aquellos profesionales que la consideran bastante alta, aceptable, o al menos equiparable a la que encontramos en otras democracias europeas de nuestro entorno, debido principalmente a los contrapesos entre los diferentes medios y al desprestigio del sistema político.

Cada caso será especial, no se puede hacer una regla general. Pero si se coge todo el mapa comunicacional está lleno de contrapesos, y eso es positivo. (Periodista 18)

Yo creo que aquí no estamos mal. Hay dos periódicos que han sacado al presidente del gobierno y al principal partido del gobierno que cobraba sobresueldos, pagos B y... trama de corrupción [...]. En este sentido creo que podemos estar bastante tranquilos, otra cosa es el efecto que tenga en la sociedad [...]. Pero el periodismo cuenta lo que pasa. (Periodista 15)

No creo que tenga que envidiar en independencia al de las principales democracias de nuestro entorno. La debilidad y fragmentación de los partidos y el desprestigio de las principales instituciones reducen la capacidad de los políticos de condicionar la información en los medios. (Periodista 8)

Por otra parte, también detectamos la existencia de una segunda corriente de opinión mucho más crítica, de peso bastante similar en la muestra analizada, que califica la situación del periodismo español de bastante preocupante, con un nivel de independencia muy mejorable. Se aducen dos motivos principales: el poder tradicional de los grandes partidos a la hora de controlar el suministro informativo y la fase de creciente debilidad económica que atraviesa el sector periodístico, que la hace más vulnerable a presiones y más dependiente de publicidad institucional y de grandes empresas.

La independencia de los periodistas no se respeta en España, aunque debería hacerse [...]. Creo que hay un abuso de posición por parte de los grandes partidos, tendente a consolidar el bipartidismo. (Periodista 3)

Yo creo que es decreciente en la medida en que, a falta de otros clientes independientes (lectores, anunciantes), los principales sustentos del medio de comunicación sean los dineros públicos. Eso al final significa demasiada dependencia [...]. Dependemos demasiado. (Periodista 9)

Por último, resulta significativo subrayar algunos matices relevantes por varios periodistas de esta segunda corriente más crítica. Principalmente, se trata de varios factores que explican situaciones de mayor o menor autonomía profesional: el nivel de presiones internas del propio medio, el grado de experiencia o estatus profesional de los periodistas o la importancia del contexto geográfico-político dentro del Estado español.

El periodista tiene dependencia de su medio [...]. Cada periodista sabe dónde trabaja, dónde está, cómo es el editorial de su medio, y tiene que saber si puede o no puede estar trabajando. (Periodista 4)

Realmente los periodistas son más independientes que los medios, pero al final todo el mundo sabe dónde trabaja, y sabes cómo puedes explicar las cosas y cómo no, sabes cuál es tu público. (Periodista 21)

Hoy día las rutinas de trabajo de muchos periodistas, especialmente jóvenes, los hace especialmente vulnerables a esa independencia [...]. Las relaciones laborales y la precariedad laboral repercuten negativamente en la independencia del periodista. (Periodista 22)

Yo creo que en España es un grado de independencia bajo. El periodismo político en España es difícil de hacer de manera independiente y crítica, lo hay pero es escaso, en Catalunya es más fácil. (Periodista 19)

B. Actores políticos

Por su parte, el análisis de las percepciones de los actores políticos arroja resultados bastante sorprendentes. En general, su punto de vista es mucho más crítico a la hora de valorar el grado de independencia que la de los propios afectados, los periodistas. Políticos y directores de comunicación expresan con claridad que los medios atraviesan un muy mal momento en este sentido. Sin embargo, a la hora de explicar las causas de esta situación, encontramos que inciden más en las presiones empresariales o publicitarias que en las políticas o institucionales, de las que serían responsables directos.

Depende del grado de independencia del medio (sobre todo y hoy más que nunca) desde el punto de vista económico. Cuando un medio depende para su viabilidad del factor económico es muy difícil garantizar la imparcialidad, y esto sirve para medios tanto públicos como privados. (Político 16)

Creo que es algo que los periodistas definís muy bien: no hay libertad de prensa sino libertad de empresa. Creo que la independencia de los medios es complicada [...]. El dinero, al final, es el mayor enemigo de la independencia [...], por lo que creo que la independencia de la prensa es una aventura imposible. (Político 6)

Solamente en políticos de partidos en la oposición en sus respectivos ámbitos encontramos voces más duras respecto a la falta de independencia vinculada directamente a las presiones e intentos de control político.

Bajo grado de independencia, muy bajo. Ya no sólo respecto de los políticos, sino respecto del propio accionariado de los medios. Por no hablar de los medios públicos, que directamente son una expresión del gobierno [...]. A mí me parece una merma democrática muy peligrosa. (Político 8)

Baja. El periodismo cede a la presión. No estamos viviendo la mejor época. Los medios de comunicación no tienen capacidad de solvencia económica, muchos de ellos están recibiendo subvenciones públicas [...]. Creo que aquí tenemos una asignatura pendiente [...]. Además, los gabinetes de comunicación a nivel institucional tienen mucha capacidad y tienden mucho a presionar a los medios de comunicación. (Político 13)

Por último, algunos actores políticos, desde una posición minoritaria dentro del conjunto de entrevistados, consideran que el grado de independencia es globalmente aceptable, pero introduciendo dos matices significativos. El primero es de nuevo el control interno, el choque que se detecta en ocasiones entre la autonomía de los profesionales y la línea editorial de sus respectivos medios.

Una cosa son los medios y otra cosa son los periodistas. Hay grandes periodistas que hacen política y que son personas bastante independientes a la hora de tratar la información, pero luego está la línea editorial. (Director de comunicación 4)

Y el segundo es la velada confesión que realiza un alto cargo ejecutivo autónomo en la que relaciona directamente el alto grado de independencia que disfrutaban actualmente los medios con la falta de presupuesto público para comprar publicidad institucional debido a la crisis. Sin duda, es una muestra muy significativa de cómo se definen los mecanismos de control de los medios por parte del poder político.

En la medida en que no hay recursos para los medios, el grado de dependencia (medios respecto al poder político) es muchísimo menor. Yo aquí no he vivido eso. Lo que he vivido es muchísima austeridad donde los medios han sido de los primeros en “pagar” esa falta de recursos. (Político 9)

C. *Percepción ciudadana*

Los resultados indican que los ciudadanos españoles consideran que el periodismo posee un nivel bajo de autonomía profesional. Un 30 % de los encuestados considera que los periodistas tienen una falta de independencia mayor que la que afecta a otras profesiones (tabla 1), dato que sitúa esta cuestión como el segundo aspecto con una valoración más elevada de la totalidad de las respuestas posibles solo superado por las dificultades para conciliar el horario laboral con la vida personal y familiar (31,7 %). La escasa autonomía del periodismo está plenamente asentada en la percepción ciudadana, que sitúa este aspecto como uno de los principales problemas del sector actualmente.

El análisis de los resultados de las distribuciones marginales pluridimensionales permite profundizar en la valoración de la independencia periodística efectuada por los ciudadanos. Así, en primer lugar, atendiendo a las variables sociodemográficas, los datos revelan que, en cuanto al género, los hombres (34,4 %) consideran más grave la falta de autonomía profesional de los periodistas que las mujeres (25,7 %) (tabla 2). Tomando como referencia la edad, las

TABLA 1. Pensando en los periodistas, ¿diría usted que en los siguientes aspectos tienen más dificultades, las mismas o menos que otras profesiones u oficios?

	<i>Más</i>	<i>Las mismas</i>	<i>Menos</i>	<i>N.S.</i>	<i>N.C.</i>	<i>(N)</i>
Precariedad laboral	12,1	54,7	12,2	20,6	0,4	2477
Salarios bajos	5,6	45,3	17,4	31	0,7	2477
Falta de independencia	30	37,1	8,8	23,5	0,6	2477
Horarios complicados para conciliar	31,7	39,2	4,9	23,6	0,6	2477
Excesiva carga de trabajo	12,4	50,5	8,4	28,1	0,5	2477

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

TABLA 2. Falta de independencia. Variables sociodemográficas

	<i>Más</i>	<i>Las mismas</i>	<i>Menos</i>	<i>N.S.</i>	<i>N.C.</i>	<i>(N)</i>
Hombre	34,4	37,4	9,7	18	0,5	1212
Mujer	25,7	36,8	8	28,9	0,7	1265
De 18 a 24 años	26,8	40,9	9,5	21,8	0,9	220
De 25 a 34 años	33	38,9	10,9	16,4	0,9	470
De 35 a 44 años	34,8	40,2	8,7	15,9	0,4	503
De 45 a 54 años	34,2	39,8	6,7	18,4	0,9	445
De 55 a 64 años	29,1	32,7	10,2	27,9	—	333
65 y más	20,6	31,1	7,7	40	0,6	505
Sin estudios	10,3	24,2	7,7	57,1	0,8	156
Primaria	21	32,6	7,6	38,4	0,4	448
Secundaria 1ª etapa	27	41,9	10	20,7	0,3	618
Secundaria 2ª etapa	35,2	36,7	9	18,5	0,6	324
F.P.	31	39,9	8,7	19,8	0,7	449
Superiores	43,8	37	9,1	9,1	1,1	473

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

frangas centrales (de 25 a 34 años, de 35 a 44 años y de 45 a 54 años) son aquellas que perciben en mayor medida la falta de independencia del periodismo en España, y se sitúan en unos porcentajes que van del 33 % al 34,8 %. Sin embargo, los jóvenes (de 18 a 24 años) y, especialmente, los individuos de edades más avanzadas tienen una visión menos problemática de la escasez de independen-

cia. Resulta particularmente significativa la franja de 65 años y más, en la que sólo un 20,6 % de los encuestados considera que la ausencia de autonomía aqueja más al periodismo que a otras profesiones y un 40 % demuestra desconocer este aspecto acogiéndose a la respuesta «no sabe» (tabla 2). Estos datos indican que la edad no es un factor condicionante, ya que su aumento no comporta un incremento paralelo de la preocupación por la ausencia de independencia.

La correlación más directa y lineal de este conjunto de variables la ofrece el nivel de estudios. Los datos demuestran que el aumento del nivel formativo de los ciudadanos comporta un incremento de la percepción de la falta de independencia como un problema para el periodismo (tabla 2). Así, el 10,3 % de los individuos sin estudios ven que el periodismo tiene más dificultades para mantener la autonomía que otras profesiones. Una cifra que sube hasta el 43,8 % en el caso de los sujetos con estudios superiores. Éstos últimos superan en 13,8 puntos porcentuales la media de esta categoría, situada en el 30 %, hecho que revela su preocupación por este tema. Esta constatación se refuerza con el análisis de las respuestas correspondientes a la opción «no sabe», que implica desconocimiento, desinterés o inhibición sobre esta problemática. Las personas sin estudios alcanzan un 57,1 % de «no sabe», el porcentaje más elevado de los registrados por esta categoría, teniendo en cuenta la totalidad de las variables no sólo sociodemográficas sino también socioeconómicas y políticas. Esto demuestra que los ciudadanos sin estudios son ampliamente ajenos a la falta de independencia del periodismo; un dato que contrasta con el hecho que solo el 9,1 % de los individuos con estudios superiores se inhibe en este aspecto apostando por responder «no sabe». Con todo, los resultados demuestran que la formación es una variable condicionante clave que afecta a la percepción ciudadana de la independencia periodística.

El análisis de la variable socioeconómica también muestra una clara relación directa y lineal entre el estatus socioeconómico y la percepción de la ausencia de independencia del periodismo. Cuanto mayor es la posición socioeconómica de un ciudadano, mayor es su preocupación por esta problemática. Un 42,3 % de las personas de clase alta o media-alta considera que el periodismo tiene más dificultades que otras profesiones para mantener su autonomía (tabla 3), una cifra que baja hasta el 22,4 % de los individuos en el caso de los obreros no cualificados. La misma relación se detecta al observar las respuestas de la opción «no sabe». Por lo tanto, el estatus socioeconómico también se configura como un factor condicionante de la percepción ciudadana de la independencia periodística.

Finalmente, el análisis de la variable política también revela la existencia de una correlación directa y lineal entre la autoubicación ideológica de los ciuda-

TABLA 3. Falta de independencia. Variables socioeconómicas

	<i>Más</i>	<i>Las mismas</i>	<i>Menos</i>	<i>N.S.</i>	<i>N.C.</i>	<i>(N)</i>
Clase alta/media-alta	42,3	35,9	7,5	13,4	0,9	454
Nuevas clases medias	31,5	38,7	11,2	17,6	1	581
Viejas clases medias	30	33,4	8,6	29,7	0,9	323
Obreros cualificados	25,1	38,2	10,8	28	0,1	793
Obreros no cualificados	22,4	36,4	5	30,1	0,3	286
No consta	17,5	37,5	5	40	—	40

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

danos y su percepción de la escasez de autonomía profesional del periodismo. Esta visión se incrementa a medida que los individuos se acercan a posiciones de izquierda y se reduce cuando se sitúan en posiciones de derecha. Los datos demuestran que aquellas personas que se ubican más a la izquierda (1-2 en una escala sobre 10) ven más problemática esta cuestión, ya que un 41,1 % de estos ciudadanos afirma que el periodismo tiene más dificultades que otras profesiones para conservar su independencia (tabla 4). Frente a ellos, sólo un 22,2 % de las personas que se ubican más a la derecha (9-10 en una escala sobre 10) percibe esa escasez de autonomía. A medida que se va pasando de la escala ideológica de la izquierda a la derecha se debilita la visión ciudadana de la falta de independencia del periodismo. Por lo tanto, la ideología política de los ciudadanos actúa también como un factor condicionante de la percepción sobre este tema.

TABLA 4. Falta de independencia. Variables políticas

	<i>Más</i>	<i>Las mismas</i>	<i>Menos</i>	<i>N.S.</i>	<i>N.C.</i>	<i>(N)</i>
Izquierda (1-2)	41,1	33,2	10,9	14,9	—	202
(3-4)	33,8	35,6	8,7	21,5	0,5	634
(5-6)	30,7	39,2	9,7	19,5	0,9	763
(7-8)	28,6	43,2	8,7	19,1	0,4	241
Derecha (9-10)	22,2	51,1	4,4	22,2	—	45
N.S.	15,9	35,5	8,3	40,2	—	276
N.C.	27,8	32	7	32	1,3	316

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

Grado de pluralismo

Respecto a las percepciones sobre el grado de pluralismo del periodismo político en España, encontramos de nuevo un patrón similar al detectado sobre independencia profesional: los periodistas realizan una valoración más positiva de la situación actual que los otros dos grupos, ya que tanto políticos como ciudadanos insisten en puntos de vista más críticos y se muestran decididamente preocupados al respecto. Se pone de manifiesto de nuevo una clara brecha entre la percepción de los productores de la información y sus principales fuentes y destinatarios. A continuación profundizamos en sus principales líneas de argumentación.

A. Periodistas

Entre los periodistas identificamos tres visiones enfrentadas pero con un peso prácticamente igual dentro de la muestra: los satisfechos con la situación, los preocupados, que ofrecen opiniones matizadas sobre la cuestión, y los muy críticos, con explicaciones contundentes al respecto.

En primer lugar, encontramos un grupo que se muestra decididamente satisfecho con el nivel de pluralismo alcanzando por el periodismo español: lo justifica por el elevado número y la diversidad de medios existentes y se muestra optimista de cara al futuro con el desarrollo de nuevos medios digitales.

Pues esto puede que choque, pero yo creo que existe un grado de pluralismo grandísimo, porque hay tantos medios en todas las ideologías que cada uno puede verse reflejado y leer aquello que más le interese. Hay mucha gente, muchas ideologías, muchos medios, y cada uno toma aquello que quiere. (Periodista 5)

Creo que cada vez hay más pluralismo informativo, sobre todo teniendo en cuenta la fuerza que van adquiriendo los medios digitales. Eso contribuye a que haya pluralismo informativo. (Periodista 18)

A continuación, se detecta un segundo grupo de periodistas con una visión mucho más matizada: denuncia que el grado de pluralismo es claramente mejorable y aporta algunos matices explicativos al respecto. El primero de ellos es la diferenciación que hacen algunos entre un alto nivel de pluralismo general del sector (externo) frente a una falta de pluralismo dentro de las redacciones (interno).

Existe mucho pluralismo informativo porque hay muchos medios, pero dentro de cada medio no hay pluralismo. Yo creo que dentro de cada medio hay una

línea, y esa línea se mantiene por encima de todo [...]. Y sí, el lector, el ciudadano, que es capaz de oír varias emisoras de radio o ver televisión o comprar periódicos, puede tener diferentes puntos de vista, pero el que compra un medio solamente, el que utiliza un periódico, desde luego no. (Periodista 4)

Otro segundo matiz interesante detectado en este grupo es que algunos de ellos distinguen diferentes niveles de pluralismo según el tipo de medio (prensa, radio, TV, Internet) o el ámbito de difusión (nacional o local).

En prensa hay muchísimo más pluralismo informativo del que pueda haber en la televisión, donde prácticamente no hay. En la radio pasa lo mismo, lo que pasa es que hay cadenas muy potentes, y Internet lo que ha hecho es ampliar, dejar que nuevos tipos de ideologías o nuevos tipos de pensamientos se cuelen por ahí... Pero no tienen una influencia (decisiva todavía). (Periodista 15)

A nivel nacional, yo creo que se «bipolariza» mucho (políticamente). A nivel local yo creo que no existe esa diferencia. (Periodista 9)

Por último encontramos un tercer grupo de periodistas que presentan una perspectiva mucho más crítica y concienciada respecto al bajo nivel de pluralismo existente en el periodismo en España: denuncian con claridad el problema y ofrecen varias explicaciones al respecto. La primera de ellas es su fuerte polarización ideológica (ya indicada en la introducción), en donde los medios tienden a vincular en exceso su línea editorial a los intereses de un determinado partido, normalmente uno de los dos partidos más importantes a nivel estatal, Partido Popular (PP) o Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Como consecuencia, se viene detectando el desarrollo de un periodismo de «trinchera» o «bipartidismo mediático» que deteriora tanto la independencia de los medios como el grado de pluralismo del conjunto resultante en el sector.

Creo que el pluralismo informativo se ha resentido los últimos años por muchas razones. Cada vez vemos más el fenómeno que yo llamo “periodismo de fronteras”, que implica que estás con el PSOE o estás con el PP, y que nunca sacarás información que pueda perjudicar sus intereses. Hay muy poca independencia e imparcialidad. (Periodista 2)

Y dentro de este contexto de fuerte polarización, bastantes de los entrevistados insisten en que hay un predominio de medios con una marcada línea editorial de derecha o centroderecha, cosa que genera una importante sobrerrepresentación de este tipo de encuadres conservadores en el conjunto de la

cobertura periodística a nivel nacional que no se corresponde con la opinión pública real.

Si el máximo grado de pluralismo lo valoráramos con un 10 y el mínimo con un 0, yo calificaría de 6 ese grado de pluralismo, con una clara sobrerrepresentación del centroderecha y una marginación evidente de todos los grupos o minorías que no encajan en ese grupo. (Periodista 8)

Por último, de acuerdo con esta misma lógica de interdependencia de los sistemas políticos y mediáticos, de nuevo se detecta entre los periodistas catalanes un matiz importante: consideran que el grado de pluralismo es mayor en los medios de esa comunidad autónoma que en el resto del país, ya que el arco parlamentario es más plural y equilibrado. En cualquier caso, se refuerza al argumento anterior, pero con una tendencia a reducir el pluralismo en los medios públicos y privados en esta comunidad autónoma.

[A nivel estatal] los partidos mayoritarios copan la información. Los gobiernos son los grandes generadores de información y después, los partidos mayoritarios. En Catalunya hay algo más de pluralidad pero cada vez menos. Tenemos seis partidos con representación parlamentaria, y los medios públicos están volviendo a dar voz a todos, no tanto en los medios privados. (Periodista 21)

B. Actores políticos

De nuevo, en términos generales, el análisis de las percepciones de los actores políticos sobre el grado de pluralismo arroja una visión sensiblemente más dura que la de los periodistas. Se repite un patrón similar que en el caso de la independencia profesional: solamente una minoría (1 de cada 7) considera que hay un grado aceptable de pluralismo en la información política española, frente a una mayoría que considera la falta de pluralismo informativo como un problema profesional y social grave por corregir.

En este sentido, es posible identificar tres posturas principales al respecto. En primer lugar, un grupo de actores, claramente mayoritario en el conjunto de la muestra, que califica el nivel de pluralismo como bajo y necesariamente mejorable. Además, en ocasiones, se vincula claramente falta de independencia profesional y escaso pluralismo en el conjunto de la prensa.

Muy poco [pluralismo]. Sé que esto no es políticamente muy correcto, pero yo creo que el periodismo actual está excesivamente ideologizado. Tan solo hay que ver u oír cualquier medio de comunicación para certificar esta opinión. (Político 7)

El catálogo de explicaciones que ofrecen al respecto es similar al del grupo más crítico de periodistas: excesiva polarización ideológica que radicaliza la información, predominio de líneas editoriales orientadas hacia el centroderecha y, como consecuencia, reproducción de un cierto «bipartidismo mediático» caracterizado por el seguidismo de algunos medios a las estrategias de los dos grandes partidos estatales, PP y PSOE.

[Pluralismo] notablemente limitado. Se da un claro predominio de las posiciones a la derecha del centro, especialmente evidente en los medios nacionales de Madrid. (Político 2)

Poco, muy poco [pluralismo]. El problema es que se tiende a simplificar, sobre todo por parte de los poderes económicos, fácticos... Se apuesta cada vez más hacia un bipartidismo. Cuanto más grande es el medio sólo existe el PP y el PSOE, y el resto es como si no existieran, y eso es un peligro. (Director de comunicación 4)

En segundo lugar, es importante destacar también que un buen número de entrevistados (la mayor parte de los catalanes y algunos de otras comunidades), considera que el grado de pluralismo informativo es mayor en Catalunya que en otras regiones, como consecuencia del mayor pluralismo de su sistema político. Sin duda, es un matiz importante en el que coinciden algunos periodistas catalanes y que subordina claramente el pluralismo del sistema mediático a la diversidad política preexistente.

Creo que no hay periodismo independiente porque la mayoría de los medios tienen una ideología muy marcada que se esparce no sólo por los editoriales y las columnas de opinión sino sobre la información. Eso es mucho más acentuado en la prensa de Madrid —la llamada prensa nacional— que en la de Barcelona o el resto de la geografía española. (Director de comunicación 2)

En Catalunya sí [hay mayor pluralismo] y creo que cada vez más. Me parece indiscutible. En España lo que hay es una política de bloques. Su dinámica informativa responde a esta política de bloques. En Catalunya es la gran diferencia [...] hay muchos más matices, hay una pluralidad infinitamente superior. Basta con ver simplemente la composición del Parlamento de Catalunya. (Político 12)

Sin embargo, algunos de ellos matizan que la tendencia actual es a empeorar incluso en esta comunidad autónoma, especialmente en medios privados.

Tendiendo a poco. Creo que se puede decir que existe un sistema de comunicación política autónomo de Catalunya y otro sistema para el resto de España. Mi impresión es que en los dos sistemas el pluralismo podría y debería mejorar. (Político 17)

En los medios públicos catalanes creo que es notable. Puede corregirse y hay que mejorar, pero es notable. En los medios privados es, en general, francamente deficitario. (Política 16)

Por último, cabe hacer mención a un tercer grupo de políticos bastante minoritario que considera que el grado de pluralismo es globalmente satisfactorio ante el número y la diversidad de medios existentes. Resulta significativo indicar que este tipo de argumentos solo es posible detectarlos en representantes de partidos conservadores y actualmente en el poder.

Creo que existe la suficiente amplitud de medios de todo el espectro ideológico y social como para poder hablar de pluralismo político. (Político 9)

Muy grande [grado de pluralismo]. A mí me gusta que haya muchos [medios]. Es tan grande que no es sostenible, y de hecho cierran, como CNN+. (Político 11)

C. Percepción ciudadana

Los resultados sobre la importancia que los ciudadanos atribuyen al pluralismo en la información periodística demuestran que esta cualidad no se sitúa entre las más valoradas (tabla 5). Sumando las respuestas «más importante» y «segunda en importancia», la característica asociada al pluralismo («que la información proporcionada contemple distintos puntos de vista») ocupa el cuarto lugar con un 24,9 %. De forma desagregada, un 7,4 % de los ciudadanos considera esta cualidad como la más importante y un 17,5 %, como la segunda en importancia. Los ciudadanos valoran por encima del pluralismo otros rasgos como la imparcialidad, la capacidad de análisis y el carácter comprensible. Estos datos revelan que el pluralismo no es un aspecto especialmente demandado por las audiencias.

Si analizamos los resultados de las distribuciones marginales pluridimensionales, podemos observar que, en cuanto al género, los hombres otorgan más relevancia al pluralismo que las mujeres (8 % frente al 6,8 % en la tabla 6). En cuanto a los grupos de edad, las franjas situadas entre los 25 y los 44 años son las que conceden más importancia a esta cualidad, con niveles por encima de la

TABLA 5. De las siguientes características, ¿cuál es la más importante para que usted elija un medio de comunicación para informarse? ¿Y la segunda?

	<i>Más importante</i>	<i>Segunda en importancia</i>	<i>Total</i>	<i>(N)</i>
Que trate la información de manera imparcial y objetiva	43,5	14,1	57,6	2477
Que analice la información y haya explicaciones de expertos/as	13,1	15,4	28,5	2477
Que la información esté presentada de forma comprensible	19,9	21,6	41,5	2477
Que la información proporcionada contemple distintos puntos de vista	7,4	17,5	24,9	2477
Que permita a los/las ciudadanos/as expresar sus puntos de vista	4,3	10,5	14,8	2477
Que ofrezca información que sea entretenida	7,9	11,6	19,5	2477
N. S.	3,1	6,3	9,4	2477
N. C.	0,8	3	3,8	2477

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

media (8,5 % y 9,7 % respectivamente) (tabla 6). Por el contrario, los más jóvenes (de 18 a 24 años) y las personas de edad más avanzada (65 años y más) atribuyen una trascendencia menor al pluralismo (6,8 % y 6,1 % respectivamente). El nivel de estudios es la única variable sociodemográfica en la que se puede establecer una relación directa y lineal entre esta y la valoración dada al pluralismo. Los datos (tabla 6) demuestran que a mayor formación, mayor importancia conferida a esta cualidad de la información periodística. En el caso de las personas sin estudios, solo un 3,8 % ve el pluralismo como la característica más destacada. En cambio, ese dato sube hasta el 11,2 % en el grupo de personas con estudios superiores. Por lo tanto, el nivel de estudios se configura como un factor condicionante de la percepción ciudadana del pluralismo periodístico.

El análisis de las variables socioeconómicas pone de manifiesto que cuanto más elevado es el estatus socioeconómico de los ciudadanos más valoran el pluralismo, aunque no se puede afirmar la existencia de una relación directa y lineal (tabla 7). Esto se debe a la baja importancia concedida a esta cualidad por parte de las viejas clases medias, ya que sólo un 5,6 % de los integrantes de este grupo considera el pluralismo como la característica más importante de las noticias. No obstante, tanto la clase alta/media-alta como las nuevas clases medias

TABLA 6. Pluralismo. Variables sociodemográficas

	<i>Más importante</i>	<i>Segunda en importancia</i>	(N)
Hombre	8	17,9	1212
Mujer	6,8	17,1	1265
De 18 a 24 años	6,8	12,7	220
De 25 a 34 años	8,5	23	470
De 35 a 44 años	9,7	17,7	503
De 45 a 54 años	5,2	17,8	445
De 55 a 64 años	7,5	18,3	333
65 y más	6,1	13,5	505
Sin estudios	3,8	9	156
Primaria	4,5	12,1	448
Secundaria 1ª etapa	7,8	14,1	618
Secundaria 2ª etapa	7,1	20,1	324
F.P.	7,3	19,2	449
Superiores	11,2	28,8	473

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

se sitúan por encima de la media y, paralelamente, tanto los obreros cualificados como los no cualificados se sitúan por debajo de la misma. De hecho, la diferencia entre la clase alta/media-alta (10,6 %) y los obreros no cualificados (5,6 %) es de 5 puntos porcentuales. Estos datos revelan que el estatus socioeconómico incide en el valor atribuido al pluralismo.

Por último, el análisis de la variable política asociada a la autoubicación ideológica revela que las personas que se sitúan en posiciones de izquierda (1-2)

TABLA 7. Pluralismo. Variables socioeconómicas

	<i>Más importante</i>	<i>Segunda en importancia</i>	(N)
Clase alta/media-alta	10,6	22,7	454
Nuevas clases medias	7,9	18,8	581
Viejas clases medias	5,6	16,4	323
Obreros cualificados	6,9	13,6	793
Obreros no cualificados	5,6	18,2	286

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

TABLA 8. Pluralismo. Variables políticas

	<i>Más importante</i>	<i>Segunda en importancia</i>	<i>(N)</i>
Izquierda (1-2)	7,4	19,3	202
(3-4)	10,3	18,8	634
(5-6)	6,9	18,3	763
(7-8)	6,2	21,2	241
Derecha (9-10)	4,4	15,6	45
N.S.	2,9	12,7	276
N.C.	7,9	13,3	316

FUENTE: CIS (Estudio 2981).

o cercanas (3-4) otorgan una mayor importancia al pluralismo en la información periodística que aquellas que se colocan a la derecha (9-10) o próximas a la misma (7-8). Los valores más elevados corresponden a los primeros, 7,4 % y 10,3 % respectivamente, mientras que los más bajos corresponden a los segundos, 4,4 % y 6,2 % respectivamente (tabla 8). No obstante, hay que matizar que los individuos próximos a la derecha (7-8 en la escala ideológica) conceden un valor elevado al pluralismo como segunda característica en importancia (21,2 %), claramente por encima de la media de esa categoría. Esto revela que la ideología afecta al valor atribuido al pluralismo, aunque no se pueda establecer una relación directa y lineal entre ambas de forma estricta.

Conclusiones

La valoración global de los resultados obtenidos dibuja un diagnóstico bastante preocupante sobre el grado de independencia y pluralismo del periodismo político en España. En términos globales, se detecta un consenso generalizado, tanto en entrevistas como en encuestas, sobre la necesidad de mejorar ambos indicadores profesionales.

Además, el cuadro general se complica al comprobarse que estas bajas percepciones detectadas se han convertido en una tendencia estable (o en vías de empeorar), y que algunos de sus principales protagonistas (bastantes periodistas y políticos en el poder) muestran escasa preocupación, o directamente un diagnóstico inverso al respecto.

Del contraste entre las percepciones que periodistas, actores políticos y ciudadanos tienen sobre estas dos cuestiones es posible extraer varias conclusiones relevantes a tener en cuenta:

1. *Diferencias muy significativas entre los profesionales, sus fuentes y el público.* En términos generales, los periodistas presentan un discurso altamente autojustificador, en donde insisten en mantener visiones clásicas y normativas, en lugar de afrontar de forma realista y autocrítica el cambio producido hacia una situación de debilidad actual ante presiones económicas y políticas. Por su parte, respecto a la postura más crítica y concienciada de los actores políticos, es necesario subrayar el alto grado de cinismo que encierra: en lugar de asumir su responsabilidad directa al respecto, en muchas ocasiones, sobre todo cuando se trata de políticos en el poder, se insiste en el carácter decisivo de las presiones económicas en el contexto actual. Por su parte, la importante distancia detectada entre los resultados de las entrevistas y el contraste con las encuestas ciudadanas analizadas sobre la situación del sector debe interpretarse como un síntoma de autismo y claro distanciamiento entre la profesión periodística y la realidad social a la que se dirige.

2. *Importante dependencia del sistema político.* A los fenómenos de control tradicionales (que se muestran bastante normalizados entre periodistas y políticos), se ha unido un factor coyuntural: la situación ha empeorado bastante con la crisis económica, la debilidad financiera de los medios y la dependencia de la publicidad institucional. Esta situación ha tenido como consecuencia la consolidación de un cierto «bipartidismo mediático» a nivel estatal, que tiene su trasposición más plural en Catalunya pero reproduciendo la misma lógica de alineamiento político.

3. *Relación directa entre los niveles de independencia profesional y pluralismo del sistema mediático.* Por último, cabe subrayar que entre los representantes de los tres grupos se detecta también argumentos que vinculan con claridad ambas cuestiones, en el sentido en que solo en un contexto mediático con un nivel adecuado de autonomía profesional es posible alcanzar el grado de pluralismo interno y externo que necesita el sistema democrático.

En resumen, la recuperación de un grado aceptable de autonomía profesional y un nivel de pluralismo acorde con un sistema democrático consolidado como el español deben plantearse como requisitos imprescindibles en el debate actual sobre la regeneración del periodismo en España. Sin duda, debe considerarse un objetivo básico a la hora de redefinir sus funciones sociales y mejorar su grado de influencia como actores centrales en la nueva esfera pública digital en construcción.

Bibliografía

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE MADRID (APM). *Informe anual de la profesión periodística 2011*. Madrid: APM, 2011.

- BARNETT, Steven. *Journalism, democracy and the public interest: Rethinking media pluralism for the digital age*. Reuters Institute for the Study of Journalism, 2009.
- CASERO-RIPOLLÉS, Andreu. «El control político de la información periodística». *Revista Latina de Comunicación Social*, 64 (2009), p. 354-366.
- «El periodismo político en España: algunas características definitorias». En: CASERO-RIPOLLÉS, Andreu (ed.). *Periodismo político en España: concepciones, tensiones y elecciones*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social, 2012, p. 21-48.
- CASERO-RIPOLLÉS, Andreu; IZQUIERDO-CASTILLO, Jéssica; DOMÉNECH-FABREGAT, Hugo. «From watchdog to watched dog: oversight and pressures between journalists and politicians in the context of mediatization». *Trípodos*, 34 (2014), p. 23-40.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS). *Barómetro de marzo. Estudio n.º 2981*. Madrid: CIS, 2013.
- DALEN, Arjen van. «The people behind the political headlines: a comparison of political journalists in Denmark, Germany, the United Kingdom and Spain». *International Communication Gazette*, 74, 5 (2012), p. 464-483.
- HALLIN, Daniel C.; MANCINI, Paolo. *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Nueva York: Cambridge University Press, 2004.
- HANITZSCH, Thomas; MELLADO, Claudio. «What shapes the news around the world? How journalists in eighteen countries perceive influences on their work». *The International Journal of Press/Politics*, 16, 3 (2011), p. 404-426.
- HUMANES, María Luisa; MARTÍNEZ-NICOLÁS, Manuel; SAPERAS, Enric. «Periodismo político en España. Prácticas, roles y actitudes». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19, 2 (2013), p. 715-731.
- HUMANES, María Luisa; MONTERO SÁNCHEZ, María Dolores; MOLINA DE DIOS, Ramón; LÓPEZ-BERINI, Alfredo. «Pluralismo y paralelismo político en la información televisiva en España». *Revista Latina de Comunicación Social*, 68 (2013), p. 566-581.
- LORENS MALUQUER, Carles. *Concentración de empresas de comunicación y el pluralismo: la acción de la Unión Europea*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2001.
- PÉREZ HERRERO, Pilar. «El sistema mediático-político en España». En: LÓPEZ GARCÍA, Guillermo (ed.). *Política binaria y spam electoral. Elecciones generales 2008: nuevas herramientas, viejas actitudes*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2011.

Notas

(1) Este trabajo forma parte del proyecto de investigación (CSO2010-16313), dirigido por Andreu Casero-Ripollés (Universitat Jaume I) y financiado por el Plan Nacional I+D+i 2008-2011 del Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN).

Datos de los autores

Pablo López-Rabadán es profesor ayudante doctor del Departament de Ciències de la Comunicació de la Universitat Jaume I de Castellón (UJI). Sus líneas de investigación se centran en el estudio del periodismo político, la comunicación política y la transformación del periodismo especializado en el contexto digital.

Andreu Casero-Ripollés es profesor titular del Departament de Ciències de la Comunicació y vicedecano-director del grado en periodismo de la Universitat Jaume I de Castellón (UJI). Sus líneas de investigación se centran en la comunicación política y la transformación del periodismo en el entorno digital.